

17 de agosto - 1981

4

EXCELSIOR

Desde Buenos Aires

Toda Literatura es Autobiográfica, por eso, Comentamos Teatro y Cine

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

KORDON EL MEMORIOSO: En ocasión de un reciente reportaje, Bernardo Kordon manifestó su gran predilección por Blaise Cendrars, lo cual no sorprende demasiado. La "manía ambulatoria" del propio Kordon es de la misma vertiente de motivaciones que hicieron de la propia vida de Cendrars una historia de aventuras. Lo que llamó la atención fue que Kordon fuese capaz de citar de memoria largos textos de Cendrars. Mucho más aún, que llevase su exhibición de retentiva a una transcripción oral de un olvidado pasaje de Borges. Fue un poco en defensa de una común concepción de la literatura y es así tal cual: "De este mi credo literario puedo aseverar lo que del religioso: es mío en cuanto creo en él, no en cuanto inventado por mí. En rigor pienso que el hecho de postularlo es universal, hasta en quienes procuran contradecirlo. Este es mi postulado: Toda literatura es autobiográfica, finalmente. Todo es poético en cuanto nos confiesa un destino, en cuanto nos da una vislumbre de él". La mención abarcó los datos bibliográficos: *Del tamaño de mi esperanza*, Editorial Proa, 1926. Fue luego verificado; está en la página 145 bajo el título de *Profesión de fe literaria*. Qué memoria don Bernardo.

TE PRESTO MI STRADIVARIUS: Generoso título de la primera novela de la premiada Gloria Gitaroff. Los laureles fueron del Fondo de las Artes y la edición es de El Cid. La obra describe psicología y conflictos de mujeres argentinas de la clase media actual. Tal vez por eso, la contratapa ha sido copada por la señora Marta Lynch, algo así como custodia de esa franja del mercado de lectores. El esquema de la obra es más bien clásico: separación del cónyuge, seductor al acecho, confusión de sentimientos, culpa residual y comparaciones odiosas. Pero la narradora ha conseguido crear un personaje creíble, más allá de la competencia desmesurada de tantos similares de la llamada vida real. Ciertamente Gitaroff no puede ser saludada como una aparición divina, pero, dada la orfandad, cómo no darle la bienvenida...

EL VERDADERO MESIAS: Parece ser, según los avisos, Sintra. Ya está aquí.

SIN EMBARGO: Entre tanta carencia y tal exceso, la nota tonificante parece estar reservada para el teatro. A pesar de todas las dificultades el reflatado *Conventillo de la Paloma* ha conseguido cumplir su primer año. Ha llegado el *Teatro Negro de Praga* y contra viento y marea, a media sala o muchas veces menos, se mantienen en la cartelera varios éxitos ya mencionados también en esta columna. Pero la nota más creativa está dada por un encuentro de autores, directores y actores que, con el nombre de Teatro Abierto, está teniendo lugar en el Teatro del Picadero. Se estrenaron ya veintiuna obras en un acto de diferentes autores, a razón de tres por noche. Las representaciones se prolongarán durante dos meses como mínimo y han acudido las figuras más calificadas del teatro local, con muy pocas excepciones. La apertura de la experiencia fue todo un acontecimiento y tuvo lugar con una obra de Griselda Gambaro titulada *Decir sí*, cuya dirección estuvo a cargo de Jorge Petraglia. La sala estuvo colmada ese día hasta los propios pasillos y el fervor del público fue memorable.

Y POR SI ESTO FUERA POCO: También el teatro local puede jactarse de haber recuperado a Pedro Asquini, que ha regresado al país tras larga ausencia. El que fuera fundador de un movimiento capital de la escena argentina, el llamado *Nuevo Teatro*, parece retornar con ganas de hacer y deshacer. Y está también aquí Chico Buarque que no ha venido a cantar sino a asistir al estreno de su *Opera del Malandra*, inspirada en la *Opera de tres centavos* de Brecht y, como ella, también en la de los Mendigos, de John Gay. Y, por suerte el fenómeno de este teatro maltrecho pero sobreviviente no es sólo porteño. Se extiende a Rosario, a Córdoba y aún a varias otras ciudades del país.

Y CREASE O NO, en cine "mi perro cazó una mosca". Apareció, se confirmó un director de excepción. Se llama Adolfo Aristarain y acaba de estrenar un filme de valores inusuales para el medio. Se llama *Tiempo de revancha* y tiene un protagonista rehabilitado: Federico Luppi. Ojalá que pueda ser vista en México y que no tenga tropiezos aquí. En lo comercial, claro.